

10
cts.



LA FIESTA BRAVA

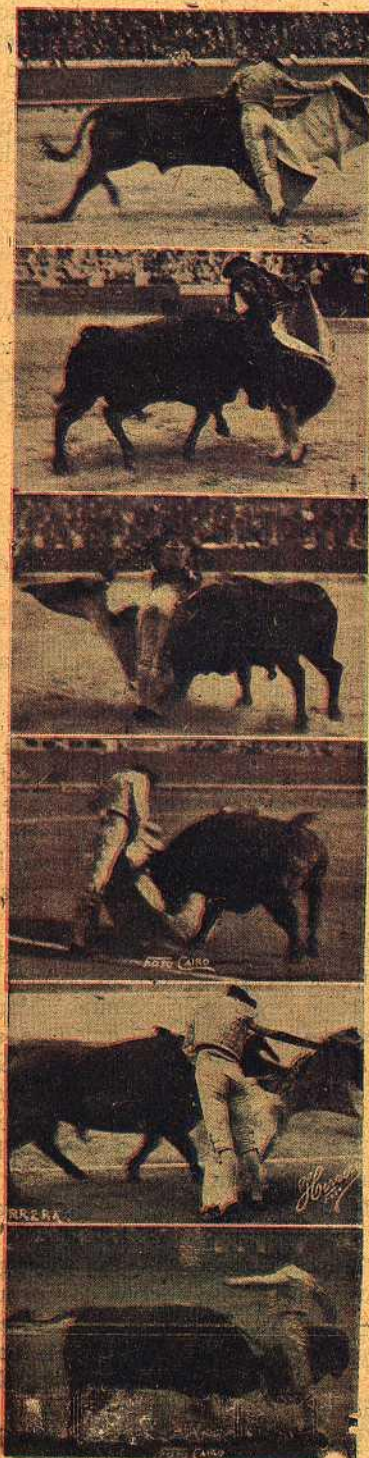
Semanario Taurino

AÑO IV

BARCELONA, 4 OCTUBRE 1929

NUM. 158

Vicente Barrera



En la corrida de la Merced, una sola intervención, un quite, le valió a este gran artista valenciano la ovación más entusiasta que se oyó en toda la corrida. Aquel portentoso quite bastaría para consagrar a Vicente si no estuviese ya este torero catalogado entre las grandes figuras de la tauromaquia. Barrera, por encima de sus méritos como torero pone la virtud de apasionar a los públicos que llenan las plazas cuando él actúa. En esa corrida se registró el entradón más formidable de la temporada. Es un detalle. Y en estos *detalles* se encierra el secreto de VICENTE BARRERA

Llego al café. Sin tiempo apenas para sentarme, mi amigo el empresario me suelta a bocajarro, como un escopetazo:

—¿Y ahora, qué? Ustedes, los feligreses de Júpiter tonante, los que arremeten a coro contra las goyescas con una fogosidad digna de mejores causas, ¿qué registro van a tocar después de lo ocurrido en Córdoba?

No sabemos lo ocurrido en Córdoba, pero el amigo empresario que por lo visto tiene la pelota en la mano, toma a partido ilustrarnos cumplidamente:

“En Córdoba ¡no ha pasado nada!... Se ha llenado aquella plaza, y se han quedado en la calle más de dos mil personas, porque no podían entrar. Fíjese usted, bien; ¡en Córdoba! En Córdoba, donde no va la gente a los toros ni con mandamiento judicial. Donde meterse a empresario taurino es hacer oposiciones a una plaza en el asilo de indigentes. Y no se venga diciendo que el milagro lo ha hecho santa Rita... Lo ha hecho la Goyesca, las goyescas que por lo visto a ustedes les amarga el pastel ya que les hace decir tantas tonterías. Y lo que ha ocurrido en la patria de los Rafaelles ha sucedido en Murcia, y en la Coruña, y en todas las plazas que he tenido el mal gusto de organizar ese nefando espectáculo. Es decir que gracias a ese delito de lesa dignidad tauri-

En torno a las goyescas

na, como ha dicho por ahí algún moralizante de todo a 65, muchos tendidos que habían criado musgo se han visto ocupados hasta amenazar hundirse, y no pocos empresarios que llevaban el negocio con media en las agujas van a poder comer éste invierno. Y luego vengan ustedes dándole al parche del decoro y de la seriedad y de todas esas garrambainas que se han creado para que haya hombres que se pongan en ridículo ladrando con ellas a la luna. Pero, señor; ¿qué ha de hacer el empresario sino defender el negocio? Cuando los toreros no tienen fuerza suficiente para llevar gente a la plaza ¿qué hacer sino recurrir a todos los medios para conseguirlo? Ahí está, caliente todavía, el caso de Córdoba. Se dió la feria, con corridas serias, y se perdieron un puñado de miles de duros. Se da la goyesca y... ¿o es que el empresario es un ser fantástico que tiene el deber de arruinarse al dictado de los aficionados serios? Decididamente la realidad de los hechos está dejando a ustedes en ridículo. ¿Otro caso? Tarragona. Un cartel grande y serio, dos figuras, los dos toreros de

más actualidad en estos históricos momentos. Y ya lo vió usted. Media plaza. Y digo yo: se hubiera condenado ese empresario romántico si hubiera tenido un poco menos de dignidad y hubiese agregado unos golpes goyescos a la combinación. Es posible. Pero es indudable también que ahora no parecería jaqueca pensando en los miles de toros que le ha costado ser un empresario de principado.

Desengañese usted. Las goyescas más que un perjuicio para la fiesta de los toros son un poderoso agente de propaganda. Gracias a las goyescas van hoy a las plazas muchas gentes que no conocían el espectáculo más que por referencias. Lo peor, y aquí si que está el lío, es que acabado el desfile la corrida pierde generalmente, todo interés. Y no es que en ello tome parte la sombra de Goya. Es que los toreros, con redecilla o con montera, tanto monta, se dedican al dulce deporte de la comodidad.

Como en las corridas serias”.

Amaina el temporal, yo quiero replicar. No acierto a hacerlo. Llamo al camarero. Pago, y salgo a la calle de estampía.

Fernando Payer

Curiosidades históricas

Los toreros que más años han ejercido la profesión y los que menos vivieron en ella. He aquí el entretenimiento histórico que hoy queremos traer a nuestras columnas.

En este número nos ocupamos de los primeros; otro día lo haremos de los segundos.

Naturalmente, nos referimos a los titulados matadores de toros, a los espadas con alternativa, y como punto de partida de su actuación tomamos el año de su doctorado.

¿Qué importancia tiene esta curiosidad? Ninguna. Cuando en el galope de los años, grano a grano, sutilmente, atterradoramente, vaya cayendo el tiempo en la eternidad, tan olvidados quedarán los unos como los otros.

¿Qué torero ha durado más en la profesión?

De buenas a primeras podríamos contestar que Jerónimo José Cándido, pues habiendo hecho su presentación en la plaza de Madrid en 1792 toreó en la misma por última vez en 1838, pero en estos cuarenta y seis años hubo repetidos y largos paréntesis en su actuación y bien puede afirmarse que



MANUEL HERMOSILLA Y LLANERA, matador de toros que aparece en primer lugar entre los de más dilatada vida profesional con 37 años en su historial

cuando realmente dejó de ser lidiador fué en el año 1820.

Algo parecido podemos decir de Antonio Gil (Don Gil), que toma la alternativa en 1853 y torea su última corrida en 1883, abriéndose en estos seis lustros extensas lagunas en que dicho diestro permanece retirado, hasta el punto de que no fuera considerado como profesional.

Fijémonos, pues, en los que lo fueron consecutivamente, y al hacerlo así, aparece en primer término Manuel Hermosilla y Llanera, quien se doctora en 1873 y se despide en 1910; aunque también habría algunos reparos que oponer a ese ejercicio de 37 años, puesto que el señor Manuel hizo dilatadas ausencias de España y no siempre estuvo en actividad durante las mismas.

Aparece después Joaquín Rodríguez (Costillares), que alterna por primera vez a los diez y seis años, en 1762, y abandona la profesión en 1794. Total: 36 años de servicios con nota sobresaliente.

Quede, pues, destacada en cantidad y en calidad la historia taurómaca del inventor del volapié.

Detrás de él viene Juan Jiménez (el Morenillo), con 35 años de alternativa, desde 1820 a 1855.

Le siguen, con treinta años cada uno, Juan León (Leoncillo), desde 1820 a 1850; Cayetano Sanz, desde 1848 a 1878; y José Lara (Chicorro), desde 1869 a 1899.

Francisco Arjona Herrera (Cúchares) fué doctorado en 1840 y ejerció la profesión hasta su muerte, ocurrida en 1868; y otros tantos años, es decir, veintiocho, fué matador de toros Rafael Molina y Sánchez (Lagartijo el Grande), quien tomó la alternativa en 1865 y se despidió en 1893.

Hubiéramos podido titular este trabajo con el epígrafe: "Matadores de toros que ejercieron como tales más de un cuarto de siglo", o "Espadas que celebraron sus bodas de plata con la alternativa", puesto que solamente nos hemos propuesto hablar de aquellos que por espacio de más de veinticinco años ejercieron el doctorado, y fieles a este propósito, nos quedan por mencionar los siguientes:

Juan Martín (La Santera). Fué matador de toros desde 1840 a 1867, o sea 27 años.

Igual tiempo alcanzó José Delgado (Hillo), o Pepe-Ilo, quien alternó por

Sánchez Beato

La casa de los monederos, pelacas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia.

Teléfono núm. 2035 A
Pelayo, 5 - BARCELONA

primera vez en 1774 y murió trágicamente en Madrid en 1801.

Y a renglón seguido pongamos al celeberrimo Rafael el Gallo, doctorado en 1902 para retirarse cuando doña Razón y doña Cordura se apiaden de él.

Antonio Carmona (el Gordito) y el hijo de Cúchares, o sea Francisco Arjona Reyes (Curruto), presumieron de matadores de toros por espacio de veintiseis años: el primero, desde 1862 a 1888; y el segundo, desde 1867 a 1893.

Y, por fin, con veinticinco años

tenemos al gran Pedro Romero, militante desde 1774 a 1799.

En todas estas largas actividades, ¡cuántos ensueños y esperanzas! ¡cuántas inquietudes y decepciones!

Todo pasó y todo se ha transformado; todo se fué mudando y todo se acabó; lo que parecía más perenne, desapareció como las cosas más vulgares; el tiempo, sutilísimo, etéreo, impalpable, lo borró todo, lo irá borrando más y nada habrá que deje de plegarse a su voluntad.

Ninguna oportunidad como esta para recordar a Jorje Manrique con taleguilla, tal como le plugo vestirlo en reciente y brillante conferencia a nuestro ilustre amigo y compañero dilecto *Don Indalecio*.

Y al recordarlo, oímosle recitar aquello de:

"... ..
... .."

Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y cimeras,
¿fueron sino devaneos?
¿qué fueron sino verduras
de las eras?"

• DON VENTURA

¿Qué faena le ha gustado a V. más en su vida de Aficionado?

¿Una faena?

¿No podría ser una docena?

Pobre concepto podría formarse del torero si una faena resaltara entre las muchas buenas presenciadas por un aficionado.

Con esto de las buenas faenas me ocurre lo que con los concursos de belleza. No he presenciado ninguno, pero he visto las fotografías y todas las concurrentes me parecen igualmente guapas.

Lo mismo en los tiempos de Lagartijo y Frascuelo, que en los de Guerrita y Espartero, Joselito y Belmonte, que en los actuales de Marcial y Barreira he presenciado tan grandes faenas que sería empobrecer, a todas menos una, la afirmación de que una de ellas me ha satisfecho más que las demás.

Es esto un concurso en que la corte está al nivel de la reina.

Paso por alto las faenas presenciadas en los primeros lustros de mi afición.

La primera faena que me causó impresión profunda fué la desarrollada por Lagartijo en el viejo circo de la Barceloneta el 6 de Mayo de 1883.

El tercer toro de esta tarde llamado Soto de pelo colorado, procedente de la ganadería de Mazpule se apoderó de la gentes. ¡De las gentes de Lagartijo!

Se hizo el amo del ruedo. Los peones no sabían dónde colocarse. To-

dos los terrenos eran del toro. Perdían estribo y tomaban el callejón de cabeza. La arena estaba de continuo alfombrada de capotes.



RAFAEL MOLINA "LAGARTIJO"

El banderillero Rafael Bejarano (La Pasera) fué alcanzado al saltar la valla sufriendo una grave herida que fué causa de su muerte pasadas unas semanas.

El público estaba impresionado y

la cuadrilla asustada. Allí sólo conservaba Lagartijo la serenidad.

Aun cuando era relativamente reciente el caso del toro *Bordador* de Murube en Madrid el 30 de Abril del año anterior, creía yo que había algo de leyenda en lo de que Lagartijo estaba tan valiente y tan bueno en los toros causantes de algunas desgracias.

Pero al verle marchar tan tranquilo hacia el mazpuleño en medio del pánico que dominaba a la cuadrilla esperé ver repetido el caso de la cogida de Juan Molina.

Y así fué.

A consecuencia de la mala lidia el toro conservaba facultades y estaba para dar un disgusto, pero el maestro muy confiado se las quebrantó con pases de gran castigo, dejándolo asaz suave y como convencido de la inutilidad de sus aviesas intenciones.

Parecía que el toro conocía que Lagartijo era el único que no le tenía miedo.

Frente a la puerta de caballos en el mismo sitio que empezó la faena dejóse caer con valentía Rafael con una estocada colosal que produjo diluvio de sombreros, muchos de los cuales pisoteaba el toro en su agonía hasta caer desplomado sobre ellos.

¿A qué hablar de la ovación?

Mis amigos me tenían por frascuelista pero aquella tarde me sentí tan lagartijista como el primero.

SEGUNDO TOQUE

En la Monumental

Seis novillos de Santiago Sánchez para

PEPE MORA, ENRIQUE
BARTOLOME Y PACO
CESTER

Dos debuts y una reaparición

Debutaron Bartolomé y Cester y reapareció Pepe Mora, ciudadano a quien tuvimos el honor de conocer allá por el año 1918 y de quien ya no habíamos vuelto a tener noticias.

D. Santiago Sánchez mandó una novillada que de haber caído en otras manos hubiera dado un juego excelente. No fueron estos novillos un dechado de bravura, pero se dejaron torear demostrando en todo momento una bondad de sentimientos digna de agradecimiento. Puede decirse que toros más bravos que estos los habremos visto, pero más infelices, no.

Un buen toro fué el primero, bravo y noble. Tan noble y tan bravo que a pesar de hacer herejías con él se fué a los corrales sin haber tomado venganza de tanto desaffero.

Ni grande ni chica, fué una novillada, repito que pudo haber lucido más. Y si no fué así no tuvieron la culpa los astados.

* * *

Pepe Mora, que venía aureolado de una leyenda folletinesca, se nos presentó espléndidamente ataviado vistiendo un torerísimo terno azul y oro como no lo viste mejor el más esclarecido matador de toros.

Pero como el hábito no hace el monje, Pepe Mora nos demostró que de torero no había en él más que la fachada.

Dicen las malas lenguas que su actuación no tenía otra finalidad que la de impresionar unas escenas para una película que está filmando, y en la que se presenta como protagonista. Algo habrá de cierto, cuando en el tendido apareció el operador rodando la cinta. El cuál perdió la tarde, pues si exceptuamos el paseo de las cuadrillas no creo que pueda aprovechar un metro más de celuloide.

A menos que en el rol encomendado a Pepe Mora figure el torerillo fachendoso y medroso, vergonzosamente ridículo que ve castigada su osadía por el fracaso más rotundo. Que todo podría ser.

Porqué entonces, no hay duda que el pelotero tuvo un éxito delirante.

Para qué yamos a perder el tiempo relatando lo que hizo este diestro aventurero. Basta decir que su primero volvió vivo y coleando a los corrales, después de sufrir innumerables sangrías alevosamente recetadas, y que su segundo murió de un sartenazo in-

decoroso tras una lamentable escena en la que el pánico de Pepe Mora se desbordó a caño libre.

El público le dió lo suyo, y lo mandó a hacer... películas.

Pero en otra plaza. Aquí no.

* * *

De Enrique Bartolomé sabíamos que era un torero muy irregular; que hace años debutó en Tetuán y armó el escándalo, y que luego volvió y fracasó definitivamente. A partir de entonces su paso por el toreo es tan vacilante que no sabemos en méritos de qué ha logrado torear en plaza de la importancia de la Monumental.

En Bartolomé apreciamos un torero poco hábil, que desconoce muchas cosas en el toro y que no ignora ciertas ventajillas para procurarse el aplauso de los aficionados de buena fe. Aquellos muletazos aprovechando las querencias de su primer toro nos lo demostró cumplidamente.

Con el capote toreó superiormente parando una enormidad. Se le ovacionó con justicia.

Con la muleta torea sin ton ni son, sin dominar un momento y con la sola preocupación de sacar algún que otro muletazo de efecto.

Con la espada expone mucho, tonantemente. Arranca a herir de largo, igualando al enemigo en el viaje, entregándose al meter la espada.

Al primero lo despenó de media estocada bien colocada, un espadazo del que asomó la punta del acero por la barriga y un descabello a la segunda tras larga indecisión. Oyó un aviso.

En el otro estuvo peor la cosa. Brindó a un señor del tabloncillo de la puerta de órdenes y empezó a muletear valentón. Quiso molinetear, perdió los avios frustándose el intento; a continuación para demostrar que eso lo trae hecho largó cuatro molinetes de una septada. Luego la cosa se puso pesada, tan pesada que el público empezó a impacientarse, y el señor a quien había brindado, también, hasta el extremo que antes de que arrancase a matar le arrojó la montera en un gesto airado de desprecio.

Esta extraña e incorrecta actitud hizo que el público reaccionase en favor del diestro afeando el acto de aquel caballero y aplaudiendo a Bartolomé como desagravio a la ofensa.

Mató al toro de media estocada bien puesta, y se reprodujeron los aplausos al torero y las protestas contra el incorrecto espectador, quien arrepentido bajó al callejón a dar sus excusas a Bartolomé subrayadas con un pápiro de 100 pesetas.

Y quedó todo arreglado.

Lo que diría el mozo: "Los agravios con plata son menos".

* * *

Paco Cester es el novillero zaragano que más entusiasmo ha despertado entre los aficionados de la ciudad del Ebro. Sus actuaciones en aquella plaza han constituido resonantes triunfos que se han repetido en cuantas plazas ha actuado en la presente temporada.

El eco de estos triunfos ha repercutido en Barcelona justificando su presentación en nuestra plaza.

No pudo armar Paco Cester uno de esos escándalos que le acompañan en sus actuaciones; pero su debut causó gratísima impresión a los aficionados.

Hay en Paco Cester figura de torero, valor, conocimiento del oficio y una simpática modestia que cae bien en el público. Si alguna dificultad sacaron los toros los que le tocaron a Cester vinieron con ella. No cabía con ellos hacer grandes proezas.

Superiormente toreó por verónicas a su primero, parando y mandando con temple y gracia de torero. No hay que decir que la ovación fué imponente.

Metióse en su quite dibujando de primeras unas chicuelinas, al dar la segunda le empitonó el toro violentamente, dándonos la sensación de la cornada. No fué así, afortunadamente, y Paco Cester volvió al toro más valiente rematando el quite airosamente.

Brindó la muerte de este toro a Luis Freg, ovacionando a ambos el público, iniciando la faena con un ayudado magnífico. Vinieron luego unos naturales con la derecha villalistas y unos de pecho muy bien rematados. Se jaleó la faena y sonó la música.

Pinchó una vez. Siguió toreando ahora arrodillándose, macheteando con conocimiento del asunto, haciéndose con el mansuprón. Media estocada suspendida y descabelló al segundo empujón. Se le ovacionó, obligándole a dar la vuelta al ruedo.

Apenas salió su segundo saltó a la arena el capitalista de turno. Dió unos muletazos, lo retiró Carnicerito. A continuación saltó otro. A éste lo retiró el toro tirándole un viaje que no prendió más que en la ropa. Gracias al quite que le hizo Cester no lamentó el intruso un desavío.

La lidia de este toro transcurrió entre protestas y palmas del público, dirigidas unas y otras al peón que retiró al espontáneo.

Paco Cester, con ganas de acabar, muleteó buscando la igualada que no estaba la Magdalena para tafetanes. Pinchó cinco veces, cobrando finalmente una superiorísima estocada, arrancando guapamente.

Se le despidió con aplausos.

Paco Cester no defraudó las espe-

SAN FERNANDO

Con una entrada buena en el sol y regular en la sombra se celebró la novillada económica anunciada lidiándose reses de D. Patricio F. Murube vecino de Sevilla que resultaron mansos y de difícil lidia para muchachos principiantes.

El debutante "Niño de Teruel" cumplió. No hizo grandes cosas que digamos; pero vimos maneja con soltura y estilo el percal y el trapo rojo. Con el acero estuvo breve, despachando a sus dos enemigos.

"Niño de la Venta" que tropezó con el peor lote, a su primero que era ilidiable ante la imposibilidad de torearle con el capote, le hizo faena de alifio con la muleta y con el estoque estuvo desgraciado escuchando dos avisos. En su segundo toreó por verónicas aceptablemente y con la franeta estuvo muy valiente dando algunos pases muy bien terminados. Lo envió al desolladero de varios pinchazos y una hasta el puño entrando bien.

"Gitanillo de Ayamonte", estuvo gris, pisó el ruedo con mucha voluntad y valentía pero nada más. Ni con el capote ni con muleta consiguió alegrar su labor, que en conjunto fué deslucida. Con el pincho estuvo bien, aunque entra a matar confiándolo todo a la suerte y dejando la mano izquierda dormida.

JUDEX

VALENCIA

CHARLOTADA DIVERTIDA

Entrada, casi un lleno.

Mujeres bonitas, por tener la entrada gratis.

Tanke Humano, nos decepcionó en un novillejo cornalón, de la ganadería de Zeballos, montándolo y matándolo ignominiosamente.

"Niño del Puerto" nos agradó muchísimo, tocándole en suerte, un becerrete manso, huído e ilidiable. Dió la vuelta al anillo y salió a los medios (Petición de oreja).

Carrillo bien con la muleta, con el pincho pésimo.

Almenar bien con el capote, con lo demás nulo.

Charlot, Guardia Marino y Tomasín, en la lidia de un becerro, hicieron trucos muy vistos. A pesar de esto, nos divertieron muchísimo.

¡Ah!... se me olvidaba... he de hacer constar que las entradas para caballeros, eran excesivamente caras, nada menos que "dos blancas"...

DON TRIPITA

BILBAO

El genial Pagés, cerrará su "brillantísima" actuación empresarial del coso de la calle del General Concha, con una de sus formidables organizaciones a base de... 24 toreros nuevos.

Este acontecimiento, tendrá lugar el día seis de Octubre.

También la Colonia Aragonesa prepara para el día 13 otra novillada, en su beneficio, con seis novillos de Zaldueño para los toreros aragoneses, Daniel y Lázaro Obón y el bilbaíno Enrique Bartolomé.

Esta corrida de carácter puramente "maño", y en ella se observará la particularidad de que los toreros saldrán ataviados a la usanza aragonesa, de lo que antici-

padamente protestamos en favor de la estética de la fiesta.

Al paso que vamos, no tardará en llegar el día en que los lidiadores actúen vestidos al vistoso estilo de los celebrados clowns Rico & Alex que verdaderamente, a alguno de ellos le caería muy bien.

ALFONSO



Antonio Mira (Barcelona).—Los avisos se dan: el primero a los diez minutos, el segundo a los trece y el tercero a los quince. El tiempo empieza a contarse desde el momento en que la presidencia cambia la suerte.

¿Qué usted, reloj en mano, ha contado hasta veinte minutos sin dar un solo aviso?

Qué quiere que le digamos... En ocasiones no todos los cronómetros marchan al mismo paso.

En el tercio de banderillas no se señala tiempo, pero el reglamento determina que el banderillero que haga tres salidas en falso perderá turno, sustituyéndole su compañero. Esto se pone en práctica muy pocas veces.

Perdone que no contestemos a las otras preguntas; disponemos de poco espacio y hay otros señores a quienes atender. Además que comprando el *Reglamento de las corridas de Toros y novillos*, edición recientísima que ha puesto a la venta LA FIESTA BRAVA, quedará

Sr. Xaviere Potipán (Barcelona).—Muy agradecidos a su desinteresado ofrecimiento que lamentamos no poder aceptar por ahora. Sus caricaturas están muy bien hechas.

Tripita (Valencia).—En Madrid tenemos corresponsal. Agradecidos a su ofrecimiento.

Un aficionado donostiarra.—Pregunta usted: ¿Quién fué mejor estoqueador, Guerrita o Espartero? Y le contestamos sin titubear: ¡Guerrita, hombre, Guerrita! Rafael fué un matador de toros formidable, mientras que "Maoliyo" adolecía de muchos defectos. Esto no hay aficionado que alcanzase a verlos que lo discuta. Guerrita, que fué un torero asombroso, fué también un gran estoqueador, pues a pesar de su defectillo de entrar a herir muy ligero calaba generalmente los toros por lo alto. Espartero sino hubiese tenido otro mérito que el que alcanzó como estoqueador hubiese sido bien poca cosa en el toreo. El pundonor que ponía en cuanto hacía, su media verónica, sus dos muletaos con la izquierda— el natural y el de pecho, y pare usted de contar. Es decir, no. Queda la aureola que le valió su simpatía personal que tuvo la virtud de caer bien en los públicos.

Puede usted sostener a quien le discuta que Guerrita fué mejor estoqueador que el Espartero. Y no admita usted reserva alguna.

¡Ah! Y si hay que apostar, arriesgue usted algo por nuestra cuenta.

PALMA DE MALLORCA

FESTIVAL DEL CLUB DELMONTE

Otra vez se ha conseguido llenar hasta las torres el *gran Coliseo* debido a las grandes simpatías de Delmonte y el niño Jaimito Pericas, que se las entendieron con ganado de Llanos que salieron muy buenos.

Jaimito Pericas que cada día está más seguro, en su primero derrochó la gracia y arte por arrobas, dando lances inmensos que el público no cesó de ovacionar como igualmente la faena de muleta que rubricó con un volapié hasta la gamuza (oreja y rabo).

Al otro, en el que no cesaron un momento las ovaciones y la música, lo pasaportó con gran valentía. (Jaimito salió en hombros).

Después de matar como pudieron cuatro becerros otros tantos aficionados del Club que no pasarán a la historia, se hizo una colecta para la viuda e hija del pobre Carratalá, que ascendió a unas 650 pesetas y Melchor Delmonte mató dos bravísimos novillos de forma colosal, después de hacerles enormes faenas que el público premió con continuas ovaciones, orejas, música y salida en hombros.

UNA FAENA CUMBRE. LA MEJOR DE VEINTE TEMPORADAS

29 Septiembre. — Fué esta la realizada por el modesto novillero Baltasar Tato que ya tuvo un formidable éxito hace 15 días, repitiéndolo hoy con creces y cuyas faenas no las olvidarán las 15,000 personas que llenaban el circo aclamándolo con verdadero delirio. Después de torear magistralmente con el capote por verónicas, chicuelinas, navarras y faroles brindó la muerte al pequeño Pericás y en los medios porfiando hasta la temeridad con las dos rodillas en tierra le sopló un pase sacando la muleta por la peña del rabo, sin apenas moverse le mete otro si cabe mejor y otro ídem, de pie el de la firma impecable, molinetes entre los cuernos donde se arrodilla y coge de la cepa obligándolo a pasar, lo deja refrescar y vuelve por naturales, de pecho que el público de pie los olea y pide que siga hasta que el animal ya no puede más; perfílase corto y derecho y tras de un gran pinchazo, un inmenso volapié que lo tira patas arriba (ovación delirante, orejas, rabos, vueltas, música y salida en hombros apoteósica. En su primero estuvo superior. dió un gran pinchazo recido y una estocada hasta el puño; por su gran tarde ha sido contratado de nuevo para el 13 con Delmonte y Lázaro Obón otros dos javatos, ¿veremos quién gana la pelea?

El "Niño del Puerto", que estuvo excesivamente valiente, no llegó a interesar por estar algo verde. Jaimito Pericás, vestía por primera vez el traje de luces y en verdad que lo "lució" ganándose la oreja del primero y salir en hombros por lo bien que toreó y mató a sus dos enemigos.

Metrala al poner un par salió perseguido y en las tablas sufrió un fuerte golpe que le conmocionó y Mr. Catalino cambió a cuerpo limpio tres novillos varias veces muy bien poniendo un par de las cortas al quiebro enorme que se ovacionó; y por si le sirve de algo amigo Trinchera haga constar que la mejor faena y la que más me ha gustado a mí y a 15,000 personas que la presenciaron el día de San Miguel

desde hace veinte años, ha sido la que acaba de reseñar del modesto novillero Baltasar Tato que apenas es conocido en el tinglado taurino y es una lamentable desgracia.

C. SANCHEZ BEATO

PAMPLONA

22 de Septiembre.—Ateniéndonos a las instrucciones de la Dirección tenemos que ser breves. Por eso no podemos decir cuanto quisiéramos de esta función en la que Saturio Torón y Miguel Cirujeda despacharon cuatro toros de casta de la vacada de los Sres. Hijos de Díaz, de Funes (Navarra).

El ganado anduvo bastante bien de presencia. Y ateniéndonos al juego que dió, nos satisficieron el primero y el último.

Torón, he aquí un formidable matador de toros y un enorme rehiletero. Hizo el paseo bajo el halago de las palmas y éstas no cesaron de sonar en su honor en toda la tarde. En su primero, colocó tres buenos pares de banderillas. Realizó una faena de muleta muy valiente y muy torera. De ella sobresalieron cinco naturales con la izquierda emocionantes en extremo. Citó a recibir y despachó a su enemigo de una entera un poquitín ladeada. En su segundo un toro huído y de pésimas intenciones, trabajó lo indecible. Con elegancia, vista y facultades, puso sendos pares de banderillas, uno de ellos en tablas de preciosa y expuesta, ejecución que nos trajo a la memoria la figura de Márquez. Realizó con la muleta una labor adornada y temeraria en la que consintió demasiado y con el estoque apuntó su gran estilo de matador. En resumen, su actuación entusiasmó al público. Nosotros opinamos que una vez que se curta un poco toreando este muchacho va a quitar muchos moños. Saturio, si quiere, tiene en sus manos el Banco de España. ¡Palabra! Cortó orejas y rabo y fué llevado hasta la fonda en hombros.

Cirujeda, un muchacho menudo y suelto, no desentonó al lado de Torón. Toreó bien de capa y muleta. Con el pincho marcó bien y escuchó muchas palmas. Otro novillero apañadito que puede llegar. ¡Adelante, pues!

Bregando se distinguió Cándido Tiebas.

L. Z.

ARCENIEGA

GRAN TRIUNFO DE JOSECHU ECHEVERRÍA

21 de Septiembre.—El pasado sábado se verificó en Arceniega una interesante novillada, con motivo de las fiestas de dicha villa, para la que Don Fidel Rubio, envió una corrida grandecita y con pitones, que en tocante a bravura dejó bastante que desear.

El excelente novillero bilbaíno Josechu Echeverría obtuvo un triunfo personalísimo.

Toreó con el capote excelentemente a todos los "bichos" siendo calurosamente ovacionado. Banderilleó muy bien y con la muleta realizó bonitas faenas sonando la música en su honor.

Redondeó el éxito con el pincho, con el que estuvo muy acertado. Fué orejeado y paseado en triunfo. ¡Aupa chaval!

De los subalternos, Ladín, que estuvo muy trabajado; y valentísimo; Juan Echevarría y Salitre.

DE FERIA EN FERIA

Un mes a toros

Terminó la feria vitoriana con un lleno, el domingo 4 de agosto y una gran entrada el lunes 5. Mala la dominguera, fracasando Agüero, y salvándose Manolo Bienvenida. Antonio Taberero mandó un ganado a tono con lo sucedido.

Con destellos de Félix Rodríguez, voluntad de Barrera y absoluta invalidez de Gitanillo de Triana, que toreaba su segunda después de su primera cogida—¡y no es charada!—pasó la tercera y última.

Vitoria va presumiendo de postinería taurina y puede muy bien hacerlo. Con su situación geográfica privilegiada, su feria simpatiquísima especialmente para los taurinos, por cómo todo aquello que tiene calor de intimidad, penetra en lo hondo y se nos hace amaole, y esta feria es un corro, corro enorme entre dos cafés de la calle de Dato donde se apiñan empresarios, diestros, apoderados, ganaderos, periodistas y taurinos en general, las corridas de la Blanca vienen preocupando un poco a Santander y San Sebastián. Vitoria cuida la feria, la *templa*. De seguir así, Vitoria llegará a *mandar*. Y aunque no tenga 10 corridas como la de Valencia, que trajo de cabeza a todos los empresarios norteños que como los Mandamientos de la Ley de Dios pueden resumirse en dos, restará gente en los contornos... sobre todo si continua la escasez de dinero.

San Sebastián nos reclamaba al día siguiente por otros asuntos y a San Sebastián vinimos y desde San Sebastián escribimos a 45 días fecha.

La feria de Bilbao nos la saltamos a la torera; en cambio, hemos sido obligadamente, abonados de la temporada donostiarra, algo así como la antesala del abono madrileño según algunos dicen, aunque a nosotros nos parezca esta plaza donostiarra y este público multicolor, feminista y afrancesado, totalmente opuesto a los de la villa y corte.

Lo que no tiene discusión es que, económicamente, el negocio taurino en Donostia ha excedido con mucho a los de los años anteriores.

Se celebraron 6 corridas de abono en las que tomaron parte Chicuelo, Fortuna, Valencia II, Villalta, Niño de la Palma, Félix Rodríguez, Barrera, Gitanillo de Triana y Manolo Bienvenida.

Chicuelo estuvo mal en todas, Barrera, un tanto descubierto por el Norte, en su afán de torear por la cara con excesivo movimiento de pinreles y pretender que nin-

gún toro le pase, eterno defecto de todo lidiador puntero moderno que tiene que torear muchas corridas, no *cuajó* una sola *faena*. Félix mal las dos primeras tardes—11 y 15 de Agosto—y soberbio en la del 28 con los bravos astados de Coquilla. Bienvenida no tiene partidarios en San Sebastián; a la lucha desigual que su cuerpito bullidor, *arbilioso* e infantil sostiene con los cornupetas, añadió sino el encono, la chacota con que el público tomó su labor, siempre voluntariosa, muchas veces equivocada, pero triunfadora al final para el aficionado en su último toro del 1 de Septiembre.

No sé por qué este año vienen censurando numerosos revisteros a Victoriano Valencia. Juzgo que es hoy lo que siempre fué: valiente, rabioso, torpe, ordinario en su toreo y matador a toma y daca. En conjunto en San Sebastián su labor fué buena.

Villalta fué a sustituir a Márquez el día 15 e inició con su voluntad y tesón la serie de rabetazo a favor del público que luego sacaron los demás toreros del abono. Nicanor dió las estocadas a sus dos toros, cortando una oreja, y en uno, además, ejecutó una gran faena con su peculiar estilo, soberanísimo los pases *derechistas* que tanta fama le han dado y que incluso los que dicen de él "torero de resorte", los esperan emocionándose con ellos, por la rabia que el maño echa a la suerte, por lo bien que se ajusta con el toro y porque, siquiera en esos momentos, no cabe duda de que para y *templa*.

Fortuna fué a torear también en sustitución de Márquez, y vulgar con el capote. a un pavoroso animal le hincó las dos rodillas en tierra, le toreó con la muleta seca y sobriamente y le tumbó de un soberbio volapié por el que cortó la oreja y no cesó de escuchar ovaciones en el resto de la tarde. Prodigia Diego en esta temporada faenas análogas que por fuerza hacen juntar las manos a los buenos aficionados, a los de antes, a los viejos puristas, que ante las carantoñas que ahora ejecutan los toreros modernistas y sin protestar de ellas antes al contrario, gustan también saborear de vez en cuando, con fruición de sibarita, este otro plato fuerte de la emoción, alma de la fiesta, el proceso lento y majestuoso de la suerte de matar bien consumada, acaso donde mejor se vé el arte de burlar al toro.

Nuestro abono donostiarra lo resumimos así: los pases de Villalta; la emoción completa de un tercer tercio de Fortuna; la tarde imponente del torerísimo Niño de la Palma y las faenas enormísimas de Félix Rodríguez. Pero de esto vamos a hablar aun más tarde. Ahora tenemos que tomar el tren para Bilbao a ver la competición Fortuna-Agüero con reses de Antonio Pérez Taberero, *gran ganadero, gran aficionado*. Es hoy la feria de Salamanca; hay toros suyos en Bilbao. Por el puente del Kursaal pasea plácidamente su veraniego porte. ¿Quién será hoy aficionado verdad a la fiesta de España? ¿El ganadero, como el retratado? ¿El torero, mercantilista? ¿El revistero que a la hora de comenzar la corrida ni tiene localidad, ni le apena ni la busca porque "la revista puede hacerse lo mismo desde el café"? ¿El empresario? Cuando abandonó San Sebastián por unas horas, Pagés celebra su cuarta económica con Charlots y toreros de los de sin picadores. El lleno es absoluto. ¿Existe hoy el aficionado verdad? DON CLARINES

Leche Horlick's

Alimento completo Indicado en todas las edades. Especial para tratamiento a régimen.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR



LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayos
"Trincherilla"

Administración y Talleres:
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

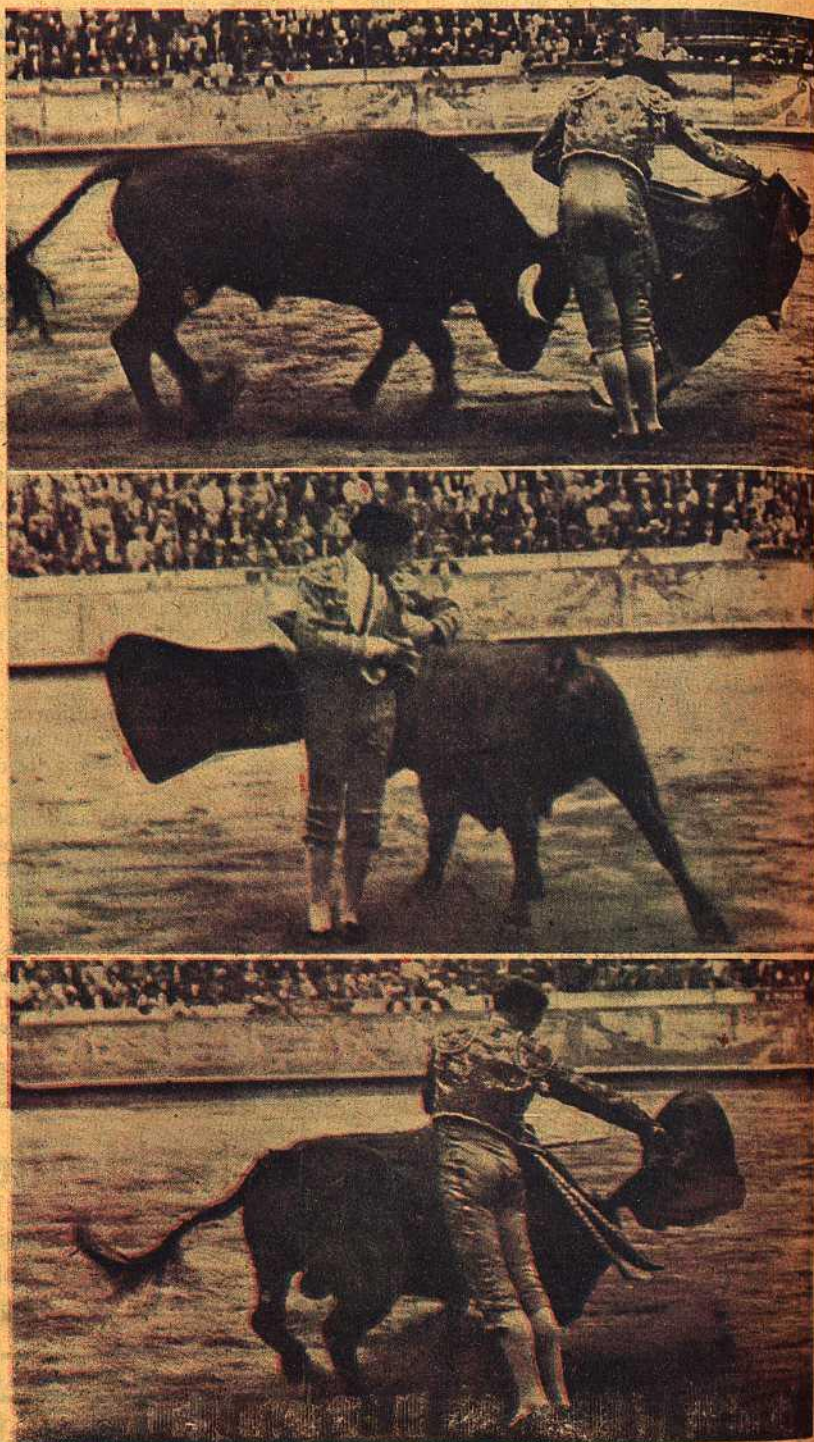
Esta Revista se halla de venta en todos los puntos de España, en Francia, Portugal y Américas latinas. Rogamos a nuestros lectores se sirvan pedirla en los kioscos de su residencia, pues a veces, por exceso de publicaciones, los kiosqueros no la exponen lo suficiente, perjudicando con ello a nuestros asiduos favorecedores y buenos amigos.

Suscripción por un año: 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

Números atrasados: Doble precio

Un gran torero aragonés



La afición zaragozana ha hecho de este artista su ídolo porque adivina en el novillero aragonés el torero que en plazo muy breve ha de escalar las cumbres del toreo. Sus frecuentes y resonantes triunfos hacen concebir que esta esperanza tenga una pronta realización. De su debut en Barcelona sacaron los aficionados la impresión de que en Paco Cester hay un torero de fibra, que posee arte, valor y conocimientos del toreo, virtudes suficientes para hacer de este diestro una figura de la tauromaquia a poco que él se lo proponga, que se lo propondrá. Es de Aragón... y basta.

Paco Cester